

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de otoño del 2006**

TEMA GENERAL: LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO

Mensaje diez

Llegamos a Sion orando

Lectura bíblica: Mt. 16:18; 18:19-20; Ef. 1:16-18; 3:14-17a; 4:16; Col. 1:9; 2:19; 4:12

I. El recobro del Señor consiste en edificar Sion: la realidad del Cuerpo de Cristo cuya consumación es la Nueva Jerusalén—Ef. 4:16; Ap. 14:1; 21:2:

A. La cúspide de la economía de Dios es la realidad del Cuerpo de Cristo:

1. El resultado final de que Dios se haga hombre y el hombre sea hecho Dios es un organismo: el Cuerpo de Cristo, el cual es fruto de la mezcla de Dios con el hombre—Ef. 1:22-23.
2. Cristo, el primer Dios-hombre, fue agrandado en Su resurrección como Hijo primogénito con los muchos hijos; este agrandamiento es un organismo: el Cuerpo de Cristo—Ro. 1:3-4; 8:14, 29; 12:4-5.
3. La cúspide del recobro del Señor capaz de llevar a cabo la economía divina tiene como propósito que Dios produzca un Cuerpo orgánico que sea Su organismo—Ef. 1:22-23; 4:16.

B. La realidad del Cuerpo de Cristo es la unión y mezcla de Dios con el hombre a fin de manifestar el vivir de un Dios-hombre corporativo—vs. 4-6, 16, 21, 23-24:

1. La realidad del Cuerpo de Cristo consiste en que un grupo de personas redimidas por Dios, juntamente con el Dios-hombre Cristo, lleven la vida que es propia de un Dios-hombre—Fil. 1:19-21a:
 - a. El Señor Jesús en Su resurrección produjo muchos hermanos, los cuales, juntamente con Cristo como hermano mayor, llegan a ser el Dios-hombre corporativo; este hombre universal es Dios y a la vez hombre, hombre y a la vez Dios—Ro. 8:29; Ef. 2:15.
 - b. El Espíritu vivificante, después de regenerarnos, mora en nosotros y se mezcla con nuestro espíritu a fin de, juntamente con nosotros, llevar la vida que es propia de un Dios-hombre—1 Co. 15:45; 6:17.
 - c. Esta clase de vida tiene como fruto la formación de un hombre universal, el cual es exactamente igual al Señor Jesús, es decir, un hombre que lleva la vida del Dios-hombre mediante la vida divina—Ef. 4:21, 24; 1 Jn. 2:6; 3:1-2; 4:17.
2. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir manifestado por los Dios-hombres, quienes están conjuntamente unidos a Dios, son uno con Él y están constituidos de Él en virtud de la mezcla de la humanidad con la divinidad y de la divinidad con la humanidad—Jn. 14:20; 15:4; Ef. 4:4-6, 16, 24; Fil. 1:21a.
3. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres que han sido perfeccionados, los cuales no viven por su propia vida, sino por la vida del Dios procesado, cuyos atributos son expresados mediante las virtudes de ellos—Gá. 2:20.
4. La realidad del Cuerpo de Cristo es un vivir corporativo que consiste en ser hechos conformes a la muerte de Cristo por medio del poder de la resurrección de Cristo—Fil. 3:10; 1 Co. 12:12-13; 2 Co. 4:10-12; Ro. 8:13-14; 12:4-5.
5. Llevar esta vida de constante mezcla pondrá fin a esta era y traerá de regreso a Cristo para que Él gobierne la tierra junto con los vencedores en la era del reino—Ap. 11:15.

- II. En la vida de iglesia tenemos que esforzarnos por llegar a la cúspide, que es la Sion de hoy, la realidad del Cuerpo de Cristo—1 Co. 1:2; 12:13, 27; Ef. 1:22-23:**
- A. “La única manera en que podemos llegar a esta cumbre es orar” (*Puntos prácticos en cuanto a la compenetración*, pág. 47).
 - B. “Indudablemente necesitamos orar desesperadamente y a toda costa” (pág. 46).
- III. A fin de llegar a la cumbre de Sion, tenemos que conocer el significado de la oración que busca llevar a cabo la economía de Dios—1 Ti. 1:4; 2:8:**
- A. Orar es un mutuo contacto entre el hombre y Dios—1 Jn. 5:14-15.
 - B. Orar consiste en que el hombre inhale a Dios, le obtenga y que Dios le obtenga al hombre; la verdadera oración consiste en exhalar e inhalar en la presencia de Dios, lo cual hace que haya un contacto mutuo entre nosotros y Dios a fin de que nosotros obtengamos a Dios y Dios obtenga a nosotros—1 Ts. 5:17.
 - C. Cuanto más oremos, más llenos seremos del Dios Triuno—Ef. 3:14-19.
 - D. El verdadero significado de la oración es contactar a Dios en nuestro espíritu y absorber a Dios mismo—6:18; Jud. 20.
 - E. Orar consiste en que el hombre coopere y colabore con Dios, permitiéndole expresarse mediante el hombre, con lo cual Él puede llevar a cabo Su propósito—Jac. 5:17.
 - F. Una persona de oración coopera con Dios, labora juntamente con Dios y permite que Dios se exprese a Sí mismo y haga manifiesto Su deseo desde el interior de su ser y a través de su persona—Ro. 8:26-27; Jac. 5:17; Ef. 1:16-23; 3:14-21.
 - G. La clase de oración que ofrezcamos dependerá de la clase de persona que nosotros seamos; nuestras oraciones revelan quiénes somos, qué somos y dónde estamos—Lc. 9:54-55; 1 Ti. 2:8.
 - H. El principio rector de nuestra oración debe ser que la oración hace que nos internemos en Dios mismo—Lc. 11:1-13.
 - I. Una auténtica vida de oración hará que nuestro ser natural sea detenido; tal vida de oración se levanta en contra de nuestro ser natural y se rebela contra él—Mt. 16:24; Lc. 21:36.
 - J. Orar es verdaderamente negar el yo; orar es negarnos a nosotros mismos, habiendo comprendido que somos nada y que nada podemos hacer—Mr. 8:34; 9:29.
 - K. La auténtica oración hace que nos mezclemos con Dios—Jud. 20; Ef. 6:18.
 - L. Es necesario que oremos en espíritu con la oración de Cristo; tiene que haber una oración dentro de nuestra oración tal como hay una rueda dentro de otra en Ezequiel 1:16—Jac. 5:17.
 - M. La auténtica oración no es meramente espiritual, sino también divina; pues el propio Dios Triuno es quien ora en nosotros y nosotros oramos en el Dios Triuno—Ro. 8:26-27; Jud. 20.
 - N. Orar sin cesar invocando el nombre del Señor equivale a vivir a Cristo—1 Ts. 5:17; Ro. 10:12-13; Fil. 1:21a.
 - O. La única manera de experimentar al Cristo que mora en nuestro ser y de ser constituidos de Cristo es orar de manera genuina—Col. 1:3, 9, 27; 4:2-3, 12.
 - P. Cuando oramos, Cristo, la Cabeza, puede llevar a cabo Su administración por medio de Su Cuerpo—1:18; 2:19; 3:1-2; 4:2; He. 2:17; 4:14; 7:26; 8:1-2; Ap. 5:6.
 - Q. Al orar de manera genuina percibimos la realidad del único y nuevo hombre—Col. 1:9; 3:10-11.
 - R. La práctica orgánica de la manera ordenada por Dios en los grupos vitales con miras a edificar la iglesia puede ser llevada a cabo únicamente por medio de la oración cabal y detallada—Mt. 16:18; 18:19-20.
 - S. Si hemos de ser conjuntamente compenetrados en los grupos vitales y llegar a ser unánimes para convertirnos en una oblación corporativa, una ofrenda de harina y aceite, es imprescindible que ejercitemos nuestro espíritu orando mucho y de manera cabal y detallada—1 Co. 12:24; 10:17; Lv. 2:1-13; Hch. 1:14; 2:42.

¡Milagro tal! ¡Misterio es!

Himnos, #500

- 1 ¡Milagro tal! ¡Misterio es!
¡Que Dios y el hombre uno son!
¡Dios se hizo hombre para que
El hombre llegue a ser Dios!
¡Economía sin igual!
Ni hombre o ángel sondeará
El buen placer de Su amor;
Lo más grandioso logrará.

- 2 Como un Dios-hombre se encarnó
Para que yo llegue a ser Dios;
Su esencia y vida Él me dio
Mas Su Deidad no compartió.
Los atributos que hay en El
Son las virtudes en mi ser;
Su gloria manifestaré,
Su imagen viva expresaré.

- 3 No solamente vivo yo
Mas vive Dios conmigo hoy;
Y con los santos en unión
En Dios edificado estoy;
Como una casa universal
Su Cuerpo orgánico será,
Un vaso colectivo que
Expresará todo Su ser.

- 4 Jerusalén, la cumbre es,
De las visiones el total;
Mezclado con el Triuno Dios
El tripartito hombre está.
Co-inherente el hombre y Dios
Son una mutua habitación;
Dios con Su gloria divinal
Brillando en la humanidad.

La economía eterna de Dios

La economía de Dios es hacernos igual a Dios
En vida y naturaleza, mas no en la Deidad;
Y ser uno con el hombre, y él uno con Dios,
A fin de agrandar y extender Su expresión,
Que todos Sus atributos divinos
Se expresen por las virtudes humanas.